

De la reciente XXVII Conferencia Internacional de Economistas Agrícolas-Beijing, China, agosto de 2009: por Elsa M Rodríguez y Victoria Lacaze

“Desde la agricultura tradicional a la agricultura moderna: El desarrollo agrícola chino, su transformación productiva y las consecuencias para el resto del mundo”

En la reciente 27th *International Conference of Agricultural Economists* organizada por la **International Association of Agricultural Economists** y realizada en Beijing, China, entre el 16 y el 22 de Agosto de 2009, se reunieron alrededor de 900 investigadores y profesionales de la disciplina Economía Agraria de todo el mundo convocados por el tema ***“Hacia un mundo próspero, sustentable y bien nutrido”***.

En esta conferencia, que se realiza cada tres años, se discuten los complejos problemas alimentarios, productivos y de mercado que enfrenta la Agricultura en el mundo, con especial énfasis en los enormes contrastes que presentan los países debido al dispar grado de desarrollo y bienestar rural alcanzado. Un total de 750 trabajos fueron sometidos a un riguroso proceso de arbitraje científico anónimo, de los cuales sólo el 40% (300 trabajos) fue seleccionado para su exposición en la Conferencia. Como en años anteriores, los integrantes del Grupo de Investigación en Economía Agraria de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de nuestra Universidad presentaron dos trabajos¹ que resultaron aceptados para su exposición oral.

Si bien fueron múltiples los temas abordados en la Conferencia, en este artículo se desea sintetizar los resultados vertidos por investigadores de la Academia China de Ciencias Agrícolas y el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Stanford, Jinkun Huang y Scout Rozelle, en relación al rápido crecimiento de este país y a la repercusión que dicho crecimiento ha tenido en el resto del mundo debido a su tamaño, los cambios en el proceso de urbanización y su apertura a los mercados externos (Huang y Rozelle, 2009).

El crecimiento del ingreso de la población china junto al proceso de urbanización experimentado, produjeron importantes cambios en la demanda y en las pautas de consumo de su población (Huang y Bouis, 1996). La participación de la agricultura en el Producto Bruto Nacional pasó del 40% en 1970 al 11% en el 2007 (NSBC, 2008) y estos cambios en los

¹ *“Risk perceptions and willingness-to-pay for organic fresh chicken in Argentina”*. Autores: Lacaze, Victoria; Rodríguez, Elsa; Lupin, Beatriz.

“Consumers’ willingness to pay for milk quality attributes”. Autores: Berges, Miriam; Casellas, Karina.

patrones de consumo provocaron considerables ajustes estructurales en el sector agrícola. De esta manera, se espera que la tasa de crecimiento del Producto Bruto Interno se mantenga en el 8% en 2009; en caso de presentar una disminución, se prevé que oscilará entre el 6 y el 7% entre el 2010 y el 2020.

La tasa de crecimiento de la población china que reside en el sector urbana se ha duplicado en los últimos años, pasando del 20 % en los 80 al 45% en el 2005 y las proyecciones recientes permiten arriesgar que, para el 2025, el 70% de la población será urbana. Este proceso de urbanización y crecimiento en el nivel de ingreso provocaron cambios significativos en los patrones de consumo, orientados hacia una dieta más rica en productos cárnicos, frutas y otros alimentos; y además obligaron a los productores a modificar sus decisiones productivas hacia la atención de estas nuevas demandas. Como resultado, se verificó una caída en la participación de los cultivos en la producción agrícola total, que pasó del 82% en 1970 al 51% en 2005; que se mantiene invariable en 2009 y que está concentrada en 3 cultivos principales: arroz, trigo y maíz. Dada la importancia del maíz como insumo para alimentar a la producción de ganado, en los últimos años se ha observado un crecimiento del cultivo de maíz a expensas del trigo y el arroz.

A esta situación se agrega el rápido crecimiento observado en la producción de vegetales, frutas, aceites comestibles, azúcar y tabaco. Un dato interesante es que la tasa de crecimiento poblacional está disminuyendo, alcanzando valores inferiores al 1% y con posibilidades de que se aproxime a cero en los próximos 20 años.

¿Cuáles fueron los cambios en el sector agrícola de China?

A partir de 1978 comenzó a producirse la reforma rural, incrementándose los precios y levantando las restricciones al comercio doméstico en la mayoría de los productos agrícolas. Ello provocó el despegue en la producción de carne, vegetales y frutas, que crecieron entre un 7 y un 9% anual *pero con una mayor atención hacia productos de calidad y con valor agregado*. En la producción de productos pesqueros se verificaron tasas de crecimiento que superaron el 13% anual entre 1985 y 1995.

Varios estudios demuestran que, en los primeros años de la reforma, el crecimiento en la productividad en el sector agrícola de China fue el resultado de innovaciones institucionales, particularmente relacionada con la implementación del *Sistema de Responsabilidad del Hogar Rural* (Household responsibility system- HRS), una política que

delegó en los productores el control individual y el derecho a un ingreso proveniente de la agricultura (Fan 1991; Lin 1992). *El cambio tecnológico fue el principal motor de su crecimiento entre 1990 y 2005, resultado de haber triplicado la inversión en Investigación y Desarrollo (R&D)* con particular atención a la inversión en biotecnología.

Las inversiones en infraestructura y transporte se consideraron claves para aumentar los retornos de los productores a nivel de la explotación. El grado de integración de los mercados de alimentos en China y su comportamiento eficiente se observa a través de la escasa dispersión que presentan los precios de los alimentos en distintas regiones, así como a la alta eficiencia en su distribución en los distintos centros de consumo del país. Una medida de eficiencia relacionada con los cambios en los precios de los productos muestra que por cada 1000 kilómetros de distancia, los precios apenas oscilan entre un 4 y un 7%. Según algunas investigaciones, su eficiencia se compara con la economía de los Estados Unidos (Huang and Rozelle, 2006).

Otro de los elementos clave ha sido la incorporación de riego en los sistemas productivos, estando actualmente más del 50% de la superficie cultivada bajo riego. La principal preocupación está centrada en la creciente demanda de agua para consumo humano e industrial, siendo éste un recurso crítico y escaso, principalmente en las regiones del norte del país, lo cual podría poner en riesgo la seguridad alimentaria de su población.

¿Que sucedió con los subsidios?

A partir del año 2004, se eliminaron los impuestos y los costos de servicios básicos a los hogares rurales y comenzaron a recibir subsidios. Los montos asignados pasaron de 14,52 billones de yuanes-RMB (2 billones de dólares) a 95 billones de yuanes -RMB (13 billones de dólares). Un estudio reciente (Huang *et. al.*, 2009) demuestra que el otorgamiento de subsidios, con el propósito de incrementar la producción de granos y resolver cuestiones de seguridad alimentaria, no tuvo el impacto esperado en términos de un incremento en los niveles de inversión en la producción y en los insumos utilizados.

Actualmente, el principal objetivo de las políticas dirigidas al sector rural es *aumentar el bienestar de los hogares rurales, mejorando significativamente su educación y el acceso a las tecnologías de comunicación.*

¿Qué perspectivas de crecimiento presenta la Agricultura China y cómo impactará en su economía doméstica?

Para el 2020 *las semillas oleaginosas serán el principal producto importado* por este país -que en el 2007 habían alcanzado más de 30 millones de toneladas métricas- *debido a la caída del 45% en su autoabastecimiento*, el que es explicado por el incremento en el consumo doméstico de otros alimentos debido a la eliminación de las restricciones al comercio. Las importaciones de trigo se reducirán debido a la caída en el consumo por persona de este cereal.

El arroz será el único cultivo cuyas exportaciones se incrementarán. *También crecerán las exportaciones chinas de alimentos cuyos métodos de producción son intensivos en mano de obra, tales como vegetales, frutas, pescados y, particularmente, los alimentos procesados*. Se espera que esta creciente demanda doméstica, impulsada por el incremento en los ingresos, disminuya su ritmo de expansión, además de preverse una disminución de la participación de los gastos en alimentos en los presupuestos familiares a medida que crece el ingreso de estos hogares.

¿Qué consecuencias tendrá el rápido crecimiento de la economía china en el sector agrícola y de alimentos del resto del mundo?

El crecimiento económico de China en una economía global liberalizada, contribuirá a posicionar a los países con ventajas comparativas en la producción de productos agrícolas intensivos en factor tierra y a expandir las exportaciones de productos agrícolas a los mercados chinos.

Se considera que el crecimiento económico de este país no afectará la seguridad alimentaria del resto del mundo, teniendo en cuenta que se comporta como un **exportador neto de alimentos procesados, textiles y manufacturas**. Esto implica que, en casi todos los países y regiones, el signo y tamaño de los beneficios derivados de estos cambios dependerá de la estructura productiva de sus economías. Es altamente probable que aquellos países cuyas economías complementan a la economía china ganen con su desarrollo, mientras que aquéllos que tienen una similar estructura productiva competirán con ella; por lo que tal vez deban esperar que las consecuencias sean adversas.

En términos relativos, se espera que Australia, Sudamérica y los países del Medio Oriente resulten beneficiados por las crecientes necesidades de importación de energía,

minerales y productos agrícolas que posee China. Por el contrario, los países exportadores de textiles y manufacturas, como la India y otros países asiáticos, cuyos productos presentan una alta sustitución con los de fabricación china, sin lugar a dudas verán incrementada la competencia en los distintos mercados que demandan sus productos.

A modo de conclusión se puede afirmar que, desde la fundación de la República Popular de China, los logros en términos del desarrollo agrícola han sido el resultado de un proceso de transformación productiva y transición desde la agricultura tradicional a la agricultura moderna, especialmente verificado en los últimos 30 años.

Algunos de los cambios más importantes son los incrementos en la productividad y la contribución de China para garantizar la seguridad alimentaria mundial, mediante aumentos de la producción y exportación de sus productos agrícolas. Su política de optimización de la economía rural, incrementó el empleo agrícola y redujo las migraciones de la población agrícola a los distritos rurales. La eliminación, en el año 2006, de los impuestos agrícolas y la incorporación de mejoras al ámbito rural, como la provisión de agua, la construcción de caminos y la educación de los agricultores, contribuyeron a este propósito.

En el contexto actual y pese a estos cambios positivos, la crisis financiera mundial detuvo la tendencia creciente en los ingresos de los agricultores y comenzó a obstaculizar las posibilidades de empleo en las ciudades, factor que promueve el desarrollo agrícola. Por lo tanto, se han intensificado las medidas de política agrícola dirigidas a este importante sector de la economía. Los restantes elementos condicionantes siguen siendo el tamaño poblacional de China y la fuerte limitación en los recursos naturales, fundamentalmente la tierra y el agua.

La integración de sus mercados agrícolas y la apertura hacia los mercados agrícolas del mundo, incluyó la posibilidad de efectuar negociaciones ante la Organización Mundial del Comercio y alcanzar la modernización agrícola. Como resultado, China cuenta en la actualidad con 30 millones de hectáreas de tierra cultivable.

El volumen de exportaciones e importaciones ascendió, en el último año, a unos 6 billones de dólares; lo cual posiciona a este país como uno de los exportadores-importadores más grandes del mundo. Principalmente, como exportador de algodón, aceite de soja y aceite de palma; e importador de porotos de soja.

Entre los principales desafíos que enfrenta este país, cabe mencionar:

1. Las restricciones en los recursos naturales: los limitados recursos hídricos, la degradación de la tierra destinada a los usos agrícolas, el calentamiento global y la contaminación.
2. La presión de la competencia internacional: Las importaciones de porotos de soja, principalmente de Estados Unidos, Canadá y Brasil; el nivel de sus importaciones, que asciende al 75% de las demandas domésticas de alimentos; y las barreras técnicas y para-arancelarias que imponen los restantes países.
3. La educación, los servicios públicos y la disponibilidad de agua, que se encuentran distribuidos de una manera poco equitativa.
4. La falta de programas de seguros de salud y la re-organización de las cooperativas de agricultores.

China también enfrenta el desafío de satisfacer el creciente interés de los agricultores en ser propietarios de las tierras que cultivan. Las grandes dificultades para acceder a los préstamos ocasionan que sólo el 30% de los agricultores tenga acceso al mercado de crédito. Hay muchos fondos destinados al micro-crédito, discriminado según categorías de actores agrícolas. Al igual que lo que sucede en el mercado de trabajo, no todos tienen acceso a los mismos servicios y posibilidades.

Elsa M. Rodríguez. Directora del Grupo de Investigación en Economía Agraria. Profesora-Investigadora, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Mar del Plata.
e-mail: emrodri@mdp.edu.ar

Victoria Lacaze. Becaria de Investigación, categoría Formación Superior. Universidad Nacional de Mar del Plata e-mail: mvlacaze@mdp.edu.ar